



INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

-Una publicación mensual de Brown Trail School of Preaching
Departamento Español-

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

No. 30

Agosto, 2009

LA FAMILIA CRISTIANA (PARTE I)

COMENTARIOS DEL EDITOR

Willie Alvarenga



El tema de la Iglesia es uno de mucha importancia. ¿Qué es lo que Dios nos dice en Su Palabra respecto a la familia? Creo que es mucho lo que se tendría que tratar para poder responder a esta pregunta. Así es hermanos, Dios es abundante en cuanto a lo que dice en Su Palabra con relación a la familia cristiana. Por esta razón le pido de favor considere cada uno de los artículos que en esta edición usted podrá leer, y reflexionar para su propio beneficio.

Hoy en día vivimos en tiempos difíciles donde la Palabra de Dios está siendo ignorada por la mayor parte de los hombres. Lamentablemente no a muchos les importa lo que Dios nos dice en las Escrituras sobre el tema de la familia. Parece ser que la gente vive como si no hubieran leyes por las cuales guiar a nuestras familias.

Espero en Dios que usted pueda tomar el tiempo necesario para considerar el tema de la familia, el cual es un tema de vida o muerte. Las familias cristianas deben considerar las leyes de Dios para poder sobrevivir en una generación donde pocos conocen a Dios. Necesitamos preocuparnos más por nuestros hijos, para que ellos conozcan a Dios y siempre permanezcan en la fidelidad a Sus mandamientos.

Le pido de favor comparta esta revista con amigos y familiares. Ellos también necesitan considerar información que les puede ayudar a vivir conforme a la voluntad de nuestro Dios.

Por favor tome su Biblia y medite cada uno de los principios que estaremos compartiendo con usted en esta revista.

Como siempre, le doy las gracias a todos los predicadores que contribuyeron con un artículo a esta revista. Dios bendiga siempre su trabajo.

CONTENIDO EN ESTA REVISTA

Comentarios del Editor.....	1
Ingredientes Básicos Para Un Hogar Cristiano Carlos Vázquez	2-3
Cómo Rescatar A Nuestros Jóvenes Freddy Pérez	4-5
Cómo Sobrevivir En Un Mundo Lleno De Pecado	5-6
Douglas Alvarenga	
Consejos Prácticos Para Los Esposos y Esposas	7-8
Wayne Brewer	

Ingredientes Básicos para el Hogar Cristiano

Carlos Vázquez



Al hablar de ingredientes básicos para un hogar cristiano, debemos tener en cuenta que iremos al fondo, al inicio de todo, como el título lo dice, a lo más básico y esencial. En ocasiones esperamos fórmulas mágicas que de un segundo a otro transformen todo nuestro hogar y lo conviertan por medio de las palabras como “ocus pocus” en un hogar soñado, con esto no quiero decir que sea imposible de lograr, pero sí que conllevará empeño de nuestra parte e incluso deberemos cambiar viejos hábitos que son perjudiciales para lograr que nuestro hogar y familia sean guiados por las leyes de Dios y pueda ser llamado un Hogar Cristiano.

Primer Ingrediente: Deje que Cristo gobierne su Hogar

Es imposible lograr un hogar cristiano si Cristo no está incluido dentro de él. Y con esto no me refiero a asistir a la iglesia los domingos y sentar a su familia por 3 ó 4 horas y después dejar las leyes de Dios en ese lugar de reunión para no tomarlas hasta el próximo domingo. “NO”, me refiero a que dejemos que la ley de Cristo entre literalmente a nuestra relación familiar, con nuestros hijos y cónyuge. Esto, créanlo o no, es lo más difícil para muchos cristianos de lograr, ya que no queremos dejar nuestro orgullo y autoridad en la casa para cederle esa autoridad a Cristo y que Él gobierne nuestras vidas. Créanlo es el primer paso a dar para que todo empiece a cambiar en nuestro hogar, deje que Cristo gobierne en su hogar.

Josué 1:7-8 *Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.*

Si puso atención en el pasaje anterior la última parte, que cuando realmente nos esforcemos por cumplir la ley de Dios y guardarla, viene la promesa hecha en el mismo pasaje, ojo, porque sólo hasta entonces harás prosperar tu camino y todo, SI, “TODO” te saldrá bien, incluso nuestro hogar marchará correctamente delante de Dios.

Deuteronomio 6:1-3 *Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres.*

Recuerde que si quiere tener un hogar cristiano, la sabiduría para hacer esto posible sólo la encontrará en el temor a Jehová.

Proverbios 1:7-10 *El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.*

Segundo Ingrediente, La Palabra de Dios Debe Estar en los Corazones de los Padres.

Podemos notar este principio desde el antiguo testamento, en donde la ley de Dios primero debería ser aplicada a los dirigentes, en nuestro caso a los padres, somos los primeros que debemos dejar actuar la palabra de Dios en nosotros para poder aplicarla en nuestro hogar, note el siguiente pasaje

Deuteronomio 6:6-7 *Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.*

Si observa primero los mandamientos de Dios deben estar sobre nuestro corazón, luego deben ser aplicados a nosotros como padres para poder enseñarlas a nuestros hijos. El cambio y el ejemplo debe de comenzar en nosotros como padres para que nuestra guía sea la adecuada a la hora de tomar decisiones para nuestro hogar

No puede ser de otra forma y aquí es donde todos paramos, ya que no queremos esforzarnos para lograr un cambio por medio de la palabra de Dios, no queremos dejar el viejo hombre para que nuestra transformación sea completa, sino que nos conformamos con vivir de apariencias, pero esté seguro que a su familia no puede engañarla, ellos saben y conocen quien es realmente y ellos aprenderán de su ejemplo y nunca podrá lograr que su hogar sea un hogar cristiano

Romanos 2:21-24 *Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?*

Efesios 4:22-25 *En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,*

Tercer Ingrediente: Instruya a sus Hijos

Muchos queremos dejar la responsabilidad de educar a nuestros hijos en el temor a Dios a los maestros de la clase dominical, pero esto no es posible ya que sólo pasan cerca de 1 a 2 horas por semana en esas clases, ¿y así queremos lograr que nuestros hijos sean buenos cristianos? Ya se que usted pondrá mil y una excusas como yo lo hacía, pero créame ante Dios tenemos esa responsabilidad como padres de instruir a nuestros hijos, enseñémosles que la oración a Dios es importante, siendo nosotros ejemplo. Memorice las escrituras con ellos, créame se sorprenderá lo inteligentes y listos que son sus hijos y por experiencia propia se lo digo, si invertimos tiempo en nuestros hijos, tomando de nuestro tiempo cada día para instruirlos en la palabra de Dios, las cosas empezarán a cambiar de una manera sorprendente en nuestros hogares. Pongamos atención al siguiente pasaje

Deuteronomio 6:7-9 *y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.*

De acuerdo al pasaje debemos hablarle a nuestros hijos de las cosas de Dios en todo momento y en nuestro hogar es la primer mención hecha pero no es la única, sino que a cada momento debemos enseñarles que es lo correcto e incorrecto delante de Dios.

Proverbios 22:6 *Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.*

Si tomamos en cuenta estos tres consejos, estaremos en camino de lograr que nuestro hogar sea un hogar cristiano, ya que Cristo gobernará en nuestro hogar, los padres serán gobernados por Cristo y los hijos serán influenciados por los padres y la ley de Cristo. Al observar ellos nuestro ejemplo, reconocerán que es posible llevar la vida Cristiana tal como Dios quiere que la vivamos y la adoptarán por imitación y el día de mañana la aplicarán a sus propias familias y recuerde que su ejemplo habla más que 10,000 palabras.

Carlos Vázquez es estudiante del segundo año en Brown Trail Escuela de Predicación. Nuestro hermano también predica para la Iglesia de Cristo en Denton, Texas



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004

Fax: (817) 282 5803

Página del Internet:

www.browntrailschoolofpreaching.wordpress.com

Correo-electrónico:

buscandoalperdido@yahoo.com

Estudie en español cada verso de cada libro de la Biblia en dos años; 58 cursos; 2,400 horas de estudio; Diploma de Graduación

Director Departamento Inglés: Robert Stapleton
Director Departamento Español: Willie Alvarenga

Donde Los Senderos Antiguos Todavía Son Nuevos

¿Cómo Rescatar a Nuestros

Jóvenes?

Freddy Pérez



Cuando hablamos de “jóvenes”, estamos hablando de: fuerza, vigor, salud, alegría, empuje, entusiasmo, resistencia, etc. Es por ello, que la Iglesia del Señor debe tener un especial cuidado hacia ellos, ya que, como dice Salomón en **Proverbios 20:29**: “La gloria de los jóvenes es su fuerza...”. La Iglesia también necesita la fuerza de la juventud para hacer la obra de Dios aquí en la tierra. Estoy convencido que el empuje de los jóvenes aunado a la sabiduría y/o experiencia de los mayores, resultará siempre en cosas positivas para nuestro Dios. Pero, desgraciadamente, el mundo está absorbiendo cada vez más a la juventud de la Iglesia. Sobre todo, en estos tiempos, está aumentando la incredulidad en los corazones de ellos, produciendo así, pasividad hacia la hermosa obra de nuestro Padre Celestial. Entonces, ¿qué debemos hacer para rescatar a nuestros jóvenes de las garras del maligno? ¿Cómo enfrentar esta triste realidad para lograr aumentar en los jóvenes el deseo de servir a Cristo? A continuación, en base a la Palabra de Dios, se expondrán dos formas de actuar para lograr que nuestros jóvenes vuelvan la mirada hacia nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús.

Que nuestros hermanos mayores sean un buen ejemplo de espiritualidad y amor sincero hacia la obra de Dios. El hecho de que en ocasiones no haya ejemplos de entrega a Dios en nuestros hermanos mayores, produce un efecto de desánimo y desinterés en la juventud. Por ejemplo, es lamentable ver en hermanos supuestamente “mayores” o “maduros” actitudes espirituales de un infante.

De un hijo de Dios mayor se esperan cualidades, tales como: sabiduría, seriedad, prudencia, paciencia, espiritualidad, etc. Pero, si un joven no encuentra dichas cualidades en aquellos que lo dirigen o que lo dirigirán, ¿cómo se podría crear en el joven un verdadero amor hacia Dios? Con razón decía el apóstol Pablo en **Tito 2:2-5**, lo siguiente:

“Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.” También el apóstol Pedro, refiriéndose a los varones dirigentes de la Iglesia, dijo algo semejante en **I Pedro 5:3**: “no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.” Si nuestros jóvenes ven en nuestros hermanos mayores una voluntad férrea por servir a Cristo, sin duda alguna, será un buen comienzo para atraer a Dios a los jóvenes que se han alejado de Él. Hermanos mayores, los jóvenes esperan que las canas representen la blancura o pureza de sus intenciones hacia Dios y Su obra, y no que representen el desgaste producto de una vida vana o sin espiritualidad.

Advertirle a la juventud, sin rodeos, lo horrible del pecado y sus consecuencias.

En ocasiones, muchos hermanos o ministros del Señor quieren congraciarse con la juventud no señalando directamente el pecado sino, más bien, tolerándolo. Esto es un grave error. La Iglesia tiene el deber de enseñar sin temor cómo trabaja Satanás para que no engañen a nuestros jóvenes. Debemos abiertamente estar en contra de las artimañas del maligno para que los jóvenes estén alerta. Este punto es muy amplio y seguramente no podríamos abarcarlo todo en esta ocasión pero, si ustedes me permiten, deseo dar un ejemplo actual de cómo, sin darnos cuenta, el pecado se interna en el corazón de los jóvenes y nosotros lo vemos como algo normal, como algo inocente o que no es tan malo. El ejemplo es: el uso del Internet. Todos sabemos que el Internet no es algo malo en sí, de hecho, lo podemos utilizar para la predicación del Evangelio, tal y como algunos de nuestros amados hermanos lo hacen, lo cual es muy bueno.

En ocasiones tenemos que utilizar el Internet debido a nuestro trabajo, o por alguna tarea que el profesor de la escuela dejó, etc. Pero, el problema es que muchos jóvenes (incluso de la Iglesia) desperdician horas y horas enteras “chateando”, navegando en páginas no decentes, recibiendo y viendo información o imágenes que contaminan el alma, olvidando lo que Cristo dijo en **Mateo 6:22**:

“La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas.”. Si la juventud ocupara más horas en la lectura de las Escrituras que en navegar por Internet, sería más difícil perderlos. Si la juventud tuviera más comunión con Dios a través de las oraciones que la comunión que tiene con sus llamados “contactos”, serían más espirituales. Si se tiene más o mejor comunión con una computadora que con Dios, a eso se le llama pecado. Pero, nos da pena o miedo enseñarlo a los jóvenes, que según para que no se desanimen, o para que no dejen de ir a la Iglesia, lo cual resulta contraproducente. Creemos que es algo inocente para la juventud y así Satanás aleja cada vez más a los jóvenes de Dios. El pecado llega a ser tan normal en la vida de muchos incrédulos que, desgraciadamente, la juventud cristiana termina por aceptarlo y verlo como algo normal también. Todo esto debido a la falta de enseñanza o énfasis en la peligrosidad del mundo y de las tentaciones que nos rodean. Este mismo principio se aplica para las amistades del joven, para los lugares que visita, para las conversaciones que escucha (**I Corintios 15:33**), para el tipo de literatura que acostumbra leer, para su forma de vestir, para lo que ve, etc.

Hermanos, no nos equivoquemos, cuando señalemos claramente la gran diferencia que existe entre el mundo y la Iglesia, entonces los jóvenes tendrán la capacidad de discernir mejor entre lo bueno y lo malo, y así, agradarán más a Dios. Seguramente, la pérdida de nuestros jóvenes se debe a que no distinguen qué significa vivir como cristiano en la Iglesia y vivir en el mundo, ya que, no falta la congregación que les permita a sus jóvenes andar en la Iglesia como si anduviera en el mundo y los jóvenes terminan creyendo que es lo mismo.

Y a los jóvenes les digo que nunca olviden lo que está escrito en **II Corintios 6:14-18**, que dice: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo de Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.*”

Seguramente, aun hay más maneras de actuar para rescatar a nuestros jóvenes pero, por el momento, baste lo dicho para honra y gloria de Dios. Dios les bendiga.

Nuestro hermano Freddy Pérez predica en la Iglesia de Cristo en Chilpancingo, Guerrero
frepe7@hotmail.com
Teléfono (747) 4784940

El Hogar Cristiano: ¿Cómo Sobrevivir en un Mundo Lleno de Pecado?

Douglas Alvarenga



El hogar es una institución universal que fue establecida por Dios en el jardín del Edén (**Gén. 2:24**). Esta importantísima institución se puede dividir en dos partes: 1) El hogar incrédulo y 2) El hogar cristiano. Al decir “el hogar incrédulo” nos referimos a los hogares que no son cristianos, a pesar de que estos puedan tener cierto conocimiento de Dios. Son incrédulos porque aun no han obedecido el evangelio. Ahora, al decir “el hogar cristiano” nos estamos refiriendo a aquellos hogares donde todos o la mayoría de los miembros han entregado sus vidas a Cristo mediante la obediencia al evangelio (**Marcos 16:15-16; cf. Romanos 6:17**). En este artículo nos estaremos enfocando en “El Hogar Cristiano” y en cómo puede éste sobrevivir en un mundo lleno

de pecado (**I Jn. 5:19**) y en ocasiones la fe en los hogares cristianos se ve constantemente desafiada debido a esta realidad. La supervivencia en ocasiones parece imposible, pero “a Dios gracias, que nos da la victoria mediante nuestro Señor Jesucristo.” (**1 Corintios 15:47**). Para ayudarnos a sobrevivir en un mundo lleno de pecado, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para ser más que vencedores (**Rom. 8:37**); y la receta para la victoria se encuentra en las Sagradas páginas de la Biblia, ya que en Ella Dios nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y la piedad (**II Ped. 1:3**). De este Libro Sagrado estaremos meditando en tres principios prácticos que pueden ayudar en los hogares cristianos a sobrevivir en un mundo lleno de pecado. Los principios son los siguientes: **1) Saturarnos de la Palabra de Dios; 2) Sumergirnos en la oración; y 3) Cumplir cada uno con los papeles que Dios quiere que desempeñemos en el hogar.**

Saturarnos de la Palabra de Dios

¿Cuándo fue la última vez que usted leyó su Biblia con los miembros de su hogar? ¿Cuándo fue la última vez que usted y los suyos estudiaron y meditaron en la Palabra de Dios? Estas preguntas en ocasiones pueden ser fastidiosas, pero la alarmante realidad es que la respuesta que la mayoría da es, “*Bueno, nosotros nunca leemos, estudiamos o meditamos en la Palabra de Dios en casa.*” o “*Bueno, es que para eso vamos a la iglesia, para no tener que hacerlo en casa.*” Hermanos, ¡Despertemos! Y dediquémosle tiempo a la lectura, el estudio y la meditación de la Palabra de Dios en nuestros hogares. La falta de conocimiento Bíblico está destruyendo a muchos hogares cristianos (**Óseas 4:6**), simplemente porque ninguno de sus miembros se preocupa por tener una dieta espiritual balanceada (**Hebreos 5:11-14; cf. I Pedro 2:2**). Muchos hogares prefieren mirar televisión, ir al parque, al cine y involucrarse en otras actividades juntos, pero cuando se trata de involucrarse en la lectura, el estudio y la meditación de la Palabra de Dios a todos, inclusive a “la cabeza del hogar,” les parece aburrido e innecesario. Después nos preguntamos “¿Por qué nos estamos enfriando espiritualmente?” Cuando no nos damos cuenta que ese frío espiritual que sentimos es debido a nuestra falta del fuego de la Palabra de Dios en nuestros corazones (**Jer. 20:9**). La pregunta es: ¿Qué podemos hacer para lograr saturarnos de la Palabra de Dios? A continuación unas breves sugerencias: 1) Separar un tiempo especial para la lectura, el estudio y la meditación de la Palabra (**Deum. 4:4-9; cf. Sal. 1; I Ti. 4:13, 15**); 2) Evitar cualquier distracción durante el estudio (ej. televisión, celulares, música, etc.); 3) Tomar en serio el estudio; y 4) Esforzarse por poner en práctica lo aprendido. Con esto podremos llegar a formar un buen hábito que nos ayudará a sobrevivir en este mundo pecaminoso.

Sumergirnos en la Oración

La Escritura nos exhorta a “Orad sin cesar” (**I Tes. 5:21**); no obstante, muchos hogares cristianos han abandonado la oración o lo que es aun peor -- ¡Nunca la han practicado! Esto se refleja en las oraciones que muchos varones hacen durante los servicios de adoración, también se refleja en la actitud “defensiva” que muchos toman cuando se toca el tema de la oración o esa actitud de aburrimiento que en ocasiones los lleva a decir, “¡Otra vez con el mismo tema de la oración!” Hermanos lectores, ¿Cómo esperamos que Dios supla nuestras necesidades y nos de la fortaleza para sobrevivir en este mundo lleno de pecado si nunca nos comunicamos con Él? Ustedes como padres de familia, ¿cómo se sentirían si sus hijos no se comunicaran con ustedes? ¿qué harían ustedes si pasaran meses sin oír ni una sola palabra de sus hijos? El punto es claro, debemos sumergirnos en la oración y comunicarnos diariamente con nuestro Padre Celestial para no entrar en tentación (**Mat. 26:41**), la cual es el medio que Satanás usa para destruir los hogares cristianos. ¿Cómo podemos cultivar el hábito de sumergirnos en la oración? 1) Levantándonos temprano para orar (**Mrc. 1:35**); 2) Orar antes de comer (**Mat. 15:36**); 3) Orar antes de irnos a dormir (**Sal. 4:8**) e inclusive 4) Separar otros tiempos durante el día para orar a Dios sólo por el simple hecho de que Él es tan bueno con nosotros (**Dan. 6:10**).

Cumplir Cada Uno con los Papeles que Dios Quiere que Desempeñemos en el Hogar

¿Cuáles son los papeles que Dios quiere que cada uno de nosotros desempeñemos en el hogar? La respuesta es sencilla y se encuentra en **Colosenses 3:18-21**, “**Mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas. Hijos, sed obedientes a vuestros padres en todo, porque esto es agradable al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.**” Cuando cada uno de nosotros cumplamos con las responsabilidades que Dios nos ha dado, entonces tendremos éxito en nuestros hogares y por consiguiente podremos sobrevivir en este mundo lleno de pecado y obtener así la victoria sobre la influencia destructora del mal.

Conclusión

En resumen: ¿Cómo sobrevivir en un mundo lleno de pecado? Saturándonos de la Palabra de Dios, sumergiéndonos en la oración y cumpliendo cada uno con los papeles que Dios quiere que desempeñemos en el hogar. Haciendo esto sobreviviremos y gozaremos la herencia que está reservada en los cielos para nosotros (**I Ped. 1:3-5**). ¡Dios continúe bendiciéndonos! Y, a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. ¡Amén!

Nuestro hermano Douglas Alvarenga predica para la Iglesia de Cristo en Palm Beach Florida.

**www.pblcoc.org
iglesiadecristo3@yahoo.com**

Consejos Prácticos para los Esposos y Esposas

Wayne Brewer



Desde el principio del mundo una de las primeras instituciones sociales establecidas por Dios para el ser humano es el matrimonio o el hogar. *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Génesis 1:27).* Los primeros dos seres humanos fueron, el hombre y la mujer, y Dios los unió a ellos en la bendición del matrimonio *(Génesis 2:24)*. Adán y Eva tenían que aprender cómo convivir,

entender el uno al otro, comunicarse, hacer sus vidas juntas y cómo llevarse bien. Aunque el varón y la mujer fueron hechos para ser el complemento uno del otro con respecto de todos los aspectos mental, físico, social y espiritualmente, existe la gran meta y el reto de poder convivir en armonía hasta la muerte de uno de ellos *(Mateo 19:4-6)*. Esta meta no es fácil y parece que los esposos van a tener que seguir obteniendo fuerzas cada día para mejorar su matrimonio y su relación el uno al otro.

Estoy consciente de que hay diferencias entre las culturas con respecto al matrimonio y cómo se relacionan los esposos y a veces dentro las culturas el varón y la mujer se relacionan diferente, depende de la cultura, sin embargo, hay ciertos principios que se pueden encontrar en la Palabra de Dios que le ayudarán a cualquier matrimonio en cualquier cultura. El cristiano, varón o mujer, tiene que ver sus deberes y responsabilidades con respecto al hogar fuera de la cultura y con la perspectiva de la Palabra de Dios. Vamos a pensar en algunos consejos prácticos y bíblicos para los esposos y las esposas.

El esposo y la esposa tienen que tener valores centrales y eternos para poder tener éxito en el matrimonio. Siempre, porque somos seres humanos, hay la tentación de solamente pensar en nosotros mismos, pero cuando el matrimonio tiene valores centrales y eternos entonces estos valores se hacen el punto en donde los dos se pueden enfocar, unirse y crecer individualmente. Por ejemplo cuando la Palabra y la voluntad de Dios se hacen la parte central en la vida de la pareja, entonces ellos están edificando su matrimonio en más que solamente ellos mismos. La fe verdadera es importante y puede unir a la pareja, porque la fe verdadera es algo que mora hasta lo profundo del corazón y ser de la persona. Cuando el matrimonio está basando así, entonces las cosas pequeñas que les molesten van a ser más triviales. *"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1)*. Por medio de la fe verdadera que mora en los corazones ellos

pueden trabajar juntos para formar un ambiente de cristianismo en el hogar y un ambiente genuino. La motivación se hace con fe y las cosas eternas y no solamente las cosas que se ven. *"Por fe andamos, no por vista" (2 Corintios 5:7)*. Entonces es importante que las cosas espirituales estén en la vida de la pareja.

El esposo y la esposa deben orar muchas veces durante el día, individualmente y juntos *"Orad sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17)*. La oración es una oportunidad para unir los corazones ante del trono de Dios, expresar los sentimientos verdaderos, dar gracias por las bendiciones de Dios y dejar todas las cosas a los pies de Él. *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:16)*. Por medio de la oración la pareja puede confiar completamente en Dios y buscar soluciones puras y sanas para cualquier obstáculo que venga *"echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Pedro 5:7)*. La oración tiene que ser parte de la vida diaria de los dos.

El esposo y la esposa van a ser miembros fieles en una congregación fiel de la iglesia del Señor. Esto significa que ellos van a estar presentes en los cultos de adoración *(Hebreos 10:24-25)*, que van a conocer a los hermanos en la congregación *(Hechos 2:44-45)* y van a participar en la obra también, haciendo lo que ellos puedan hacer para apoyarla y trabajar en ella. La iglesia será una parte importante en la vida del matrimonio para poner en práctica los valores de la fe verdadera. El esposo y la esposa van a hacer un compromiso con Dios y con ellos mismos también y este compromiso entre ellos debe ser fuerte *(Mateo 19:4-6, Efesios 5:22-25)*.

Cuando pensamos en el matrimonio del cristiano hay dos posibilidades. El cristiano puede ser casado a uno que es cristiano o tal vez a uno que no es cristiano (sabiendo que este caso no es lo ideal) y las dos situaciones presentan diferentes retos, problemas y obstáculos en el matrimonio. Obviamente hay principios verdaderos que uno puede aplicar a su matrimonio en cualquier situación de la vida. Sin embargo, la Palabra de Dios habla acerca de la situación del cristiano que se ha casado con uno que no es cristiano *(2 Pedro 3:1-6)*. La enseñanza bíblica es que cuando uno tiene esposo o esposa que no es cristiano entonces el cristiano tiene que vivir en una manera que muestre el cristianismo verdadero para poder atraerlo a Cristo y tener una vida de tranquilidad. Pedro usó la frase *"sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa" (1 Pedro 3:1-2)*.

Obviamente uno no puede hacerse cristiano sin escuchar y obedecer el evangelio de Jesucristo (**Romanos 10:17, Marcos 16:15-16, Hechos 2:36-37**), pero por medio de la vida del cristiano el corazón de el que no es cristiano puede ser tocado para poder escuchar y ver la verdad. Un hermano o una hermana que está pensando en casarse con alguien que no es cristiano debe tomar en cuenta el hecho de cómo su vida va a ser por casarse con alguien que no cree en la verdad ni la ha obedecido. Van a existir muchos problemas entre ellos. El matrimonio no es fácil para los que son cristianos y es mucho más difícil cuando uno se casa con uno que no es cristiano. Cada aspecto de la vida tiene sus propios principios para que se conduzca bien en el camino del ser humano. Cada trabajo posee sus propios principios y el obrero tiene que saber muy bien los principios para tener éxito con respecto a su trabajo. Esta es la verdad sobre la religión, deportes, comidas y también en la familia y el matrimonio. ¿Cuáles son los principios que debería enfocar una pareja para llevarse bien?

El esposo y la esposa deben entender las responsabilidades de estar casados y primeramente para con su cónyuge. En el principio Dios creó al hombre solo, sin su esposa, para que viera su soledad y para entender cómo ella podía cumplirle personalmente (**Génesis 1:18-20**). Él supo que estaba solo e incompleto y entonces Dios creó a la mujer para cumplir con la humanidad. Inmediatamente ellos tuvieron responsabilidades el uno con el otro; social, espiritual, física y mentalmente (**Génesis 2:24-25**). El esposo no vive solo y la esposa no vive sola y por eso ambos tienen que aceptar sus responsabilidades en todos los aspectos con respecto al matrimonio. Cuando uno de ellos no cumple sus deberes entonces el matrimonio no puede llevarse bien. El esposo y la esposa deben tener humildad entre uno y otro. El orgullo es una de las cosas más peligrosas en cualquier relación y especialmente en el matrimonio. Cuando ambos tienen y expresan humildad dentro de la relación, entonces no existe ningún obstáculo que ellos no puedan enfrentar o vencer. El amor verdadero estará formado de humildad (**Filipenses 2:5-8, Efesios 5:21-25**). El esposo y la esposa necesitan tener la humildad para aceptar sus propias debilidades dentro del matrimonio, sabiendo que ninguno de los dos es perfecto y teniendo la humildad de decir “discúlpame” o “perdóname por favor.” La humildad dentro del matrimonio va a conducir a mucha felicidad. El esposo y la esposa deben respetarse el uno al otro. Primero, respetando al otro como ser humano que tiene su propia mente y derechos dados por Dios. Cada persona en el matrimonio merece este respeto (**Génesis 1:26-27**). Segundo, respetando al otro por tener sus diferencias, especialmente las diferencias entre el hombre y la mujer. Las diferencias no indican inferioridad, sino expresan la individualidad entre ellos y a veces el misterio que hace interesante la vida.

Lo invito a aplicar los principios observados para que le vaya bien en su matrimonio.

Nuestro hermano Wayne Brewer es el predicador local de Mabelvale Iglesia de Cristo en la ciudad de Mabelvale Arkansas.

Conclusión:

Quisiera informarle que estos estudios sobre la familia cristiana todavía no han concluido. En la próxima edición de Instruyendo a La Hermandad presentaremos más temas para su consideración y aplicación espiritual.

Dios nos siga dando la sabiduría necesaria para poder aprender y guiar nuestros caminos conforme a su voluntad.

En lo personal espero que los artículos aquí incluidos hayan sido de mucho beneficio para las familias cristianas. Dios le bendiga, y esperamos contar con su apoyo para considerar las demás lecciones que están por venir.



Instruyendo A La Hermandad

Editor, Willie Alvarenga
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

Nota del Editor: Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

buscandoalperdido@yahoo.com
www.willie75.wordpress.com

© 2009 Instruyendo A La Hermandad

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Américas.